

Comunicar las exposiciones en la biblioteca

Comunicare le mostre in biblioteca

Maria Cassella

Biblioteche oggi, ISSN 0392-8586, Vol. 39, n. 2, 2021, p. 39-47

Las exposiciones bibliográficas constituyen uno de los medios principales empleados para revalorizar y visibilizar el patrimonio bibliográfico. Por ello, es importante que se enfoquen de manera adecuada, de forma que, aumentando la accesibilidad al patrimonio y la oferta cultural, se atraiga tanto a usuarios habituales como a potenciales. Asimismo, a nivel profesional, supone una actividad creativa y formativa para el bibliotecario, ya que le permite mostrar su conocimiento de la colección a la par que colabora y aprende de otros profesionales del sector cultural tales como archiveros, restauradores o conservadores de museos. No obstante, un aspecto fundamental que no debe olvidarse es la comunicación, ya que de este modo se alcanzará una mayor atención del público y podrán cumplirse los objetivos estratégicos de la muestra. Toda exposición pretende ofrecer diversas perspectivas de la temática exhibida. Desde la perspectiva interna, el libro ya no solo se trata de un objeto de estudio o lectura por su contenido, sino que cobra un significado adicional como objeto expuesto, destacando así su aspecto material, la historia del ejemplar y su relación con el resto de materiales que configuran la exposición. Por tanto, resulta esencial la colaboración transversal del equipo de profesionales encargados de la muestra, dado que la proyección del recorrido de la exposición es el elemento más creativo y significativo del proceso de creación de la misma. El diálogo de la muestra con el visitante debe sostenerse a

través de un sistema coordinado de elementos comunicativos de todo tipo: escritos, visuales, auditivos, etc. Es imprescindible que dichos elementos estén cuidados, si bien no debe olvidarse la necesidad de que sean simples y concisos. Por otra parte, el artículo destaca que estos aspectos no pueden desatenderse en las muestras virtuales. El hecho de que se desarrollen en un espacio virtual no impide que se cuide el diseño de navegación tal y como se haría con un recorrido presencial. Finalmente, la autora tiene en cuenta que las bibliotecas no siempre disponen del personal ni el presupuesto necesario para elaborar una muestra amplia con un complejo aparato comunicativo. Sin embargo, señala que cualquier exposición, por pequeña que sea, puede alcanzar sus objetivos y el favor del público siempre que establezca un recorrido expositivo coherente y bien explicado. Asimismo, aconseja reforzar la comunicación con el público a través de visitas guiadas, seminarios o actividades didácticas orientadas al ámbito escolar.

Resumen elaborado por Elena Esteban Jiménez